

BOLETIN del COMISARIO

PUBLICACION SEMANAL

NUM. 37

CORRESPONDIENTE AL DIA 16 OCTUBRE 1938



8.56

actualidad



La semana militar ha transcurrido sin hechos que resalten por su importancia. El enemigo ha seguido presionando en el Ebro sin conseguir otra cosa que fracasos. Cuando ha logrado conquistar simplemente una cota, a costa de enorme número de bajas, nuestras fuerzas han contraatacado valientemente haciendo que la desalojen. Se disputa tenazmente el terreno al enemigo. Una vez más queda confirmada la innegable verdad de que con unas fuerzas que se resisten a entregar al enemigo sus posiciones resulta casi imposible conseguir objetivos favorables. Más de una semana llevan los facciosos atacando fuertemente las posiciones republicanas de Sierra Pandols sin que hayan visto el menor adelanto de sus líneas.

En el sector de Las Rozas se ha realizado una operación de rectificación de nuestras líneas, consiguiéndose lo señalado por el Mando. Este pequeño movimiento de tropas ha evidenciado, sin embargo, que el Ejército del Centro sigue en posesión de una moral de combate verdaderamente magnífica.

El interés militar para nosotros, combatientes del Centro, reside en mantener una estrecha vigilancia de todos los sectores. El enemigo quisiera buscar algún golpe de efecto para impresionar un tanto a la opinión internacional, que se va percatando de la completa derrota que supone para Franco la batalla del Ebro. ¿Por dónde atacará el enemigo en su nueva ofensiva? De todos los frentes, el del Centro es el único que no ha sido puesto a prueba desde hace mucho tiempo. No es descabellado un ataque, con la teatralidad acostumbrada, por alguno de nuestros sectores. Bajo esta impresión los Comisarios no deben perder un minuto de tiempo en su trabajo, con vistas a obtener, en caso de ataque rebelde, una moral de heroicidad y resistencia que supere, si ello es posible, a la técnica de nuestros Ejércitos del Ebro, Este y Levante. Para el Comisariado del Centro debe ser una cuestión de honor que nuestros combatientes respondan en todo momento con la firme decisión que requieren los momentos actuales. De nada serviría haber conquistado laureles en cien batallas si las victorias no supieran continuarse.

Oportunidad en la propaganda

Para nadie es un secreto la importancia de la propaganda. Es necesario insistir sobre ella porque suele ocurrir lo que con muchas cosas: que de puro sabidas llegan a olvidarse fácilmente. Se habla mucho de las normas a que debiera ajustarse la propaganda, de su necesidad, de su oportunidad. Y, sin embargo, ¿quien de los que así hablan no han incurrido en el mismo defecto que critica? Muy pocos. Ello es así porque la propaganda sólo obedece eficazmente cuando comienza por estar bien organizada y se encarga de ella a personas que no ignoren sus secretos. Todo cuanto no sea esto será dilatar la solución de las deficiencias que nosotros planteamos con la intención de ayudar a su esclarecimiento.

No puede subestimarse en la propaganda para nuestras filas la fuerza del factor psicológico. La prolongada permanencia en las trincheras, la inactividad diaria o la carencia de problemas crea lo que ya se ha llamado acertadamente una psicosis de guerra en el soldado. Naturalmente, un hombre bajo esta situación está predispuesto fácilmente a irritaciones nerviosas que, de la misma manera que le deprimen, le ilusionan. Ni la depresión, ni una excesiva ilusión, pueden ser nunca favorables.

Este estado favorece la concepción de toda clase de ideas, por muy descabelladas o absurdas que sean. Los bulistas, emboscados, espías, derrotistas, tienen un campo abonado magníficamente en un hombre que se halle bajo los efectos de esa psicosis de guerra.

Pudiera parecer que este tema corresponde más bien al campo de acción de los sanitarios, cuando lo cierto es que más en manos de los comisarios se encuentra la terapéutica fundamental para evitar los efectos perniciosos o el contagio a los demás combatientes. Una propaganda activa, inteligente, seria, en la que se aclare el pensamiento de los individuos, puede lograrlo. No acredita al comisario como buen comisario que su Unidad se encuentre despistada sobre un hecho nacional o internacional. Si el soldado llega a concebir criterios erróneos en la apreciación de esos hechos, se deberá esencialmente a que el comisario no ha obrado con la oportunidad y visión que precisaba. Un soldado puede estar alguna vez desorienta-

do. Un comisario nunca puede estarlo, salvo el tiempo necesario para estudiar con más o menos detenimiento el hecho de que se trate. Comisario desorientado acusa ser incapaz para el desempeño de su función.

Nuestra guerra atraviesa actualmente por unos momentos propensos a causar mella en un ánimo contaminado por esa psicosis de guerra a que nos venimos refiriendo. La retirada de los voluntarios antifascistas y, de otra parte, de las tropas invasoras de Italia, ha hecho concebir en cierta gente infantiles ilusiones, alentadas por el convencional optimismo de los derrotistas. Inmediatamente que haya surgido este problema en la trinchera o en la retaguardia, debe ser liquidado a rajatabla. Nadie puede escudarse en la espera de órdenes o planes superiores para aplastarla fulminantemente. Nuestro Gobierno ha dado multitud de afirmaciones sobre el único final posible de la guerra, retírense o no se retiren unos u otros extranjeros. La guerra sólo puede acabar con la victoria de la República española.

Y quien dice de esta cuestión, pudiera decir de otras varias.

Mientras un método de nuestro trabajo no esté debidamente resuelto, será necesario machacar una y otra vez hasta resolverlo.

La propaganda en nuestras filas debe estudiarse meticulosamente, sometiéndola a una planificación y a un control severo por parte de los comisarios de Brigada y División. Ante un aspecto general como es el problema nacional, no puede surgir un delegado de tal Compañía hablando en un sentido y otro delegado hablando en otro sentido. Sería conveniente celebrar reuniones conjuntas para dar a los delegados políticos, principalmente, una orientación clara y concreta de la forma de la propaganda y el tono en que debe hacerse. Un comisario de Brigada, después de conocer la necesidad de su Unidad o la importancia del hecho nacional o internacional, debe trazar un plan general de propaganda y hacer que se cumpla inexorablemente. Sólo cuando a la oportunidad y rapidez se le une la capacidad, pueden obtenerse grandes resultados en los métodos de agitación.

CR

Tran

Servicio

Centro

Hem

sament

publica

ción y

las por

rra es

Los con

tenecer

órgano

proble

dos, de

ciones

ne a cu

mentar

Transp

ciones

genera

cha. Si

permit

hacen

nuestro

—tene

hacer

más in

ayudar

nuestra

supera

modest

gunos

da. Es

una cr

si es as

positiv

Cree

Transp

sola p

cuesti

es sufi

secutiv

pleada

unos t

de la

acerca

artista

diapág

tural d

sí que

ble. El

dades

de orie

ser tod

turalez

revista

Artista

precisa

CRITICA DE PRENSA MILITAR

«Transporte en guerra», del Servicio de Tren del Ejército del Centro.

Hemos observado minuciosamente el número 30 de esta publicación. Buena presentación y cuidadosa elección de las portadas. *Transporte en guerra* es una revista necesaria. Los conductores y cuantos pertenecen al S. T. E. precisan un órgano que les hable de sus problemas vitales como soldados, de sus hechos, de sus creaciones y experiencias. Esto viene a cumplir la revista que comentamos. ¿Satisface o llena *Transporte en guerra* las condiciones citadas? En parte, sí. En general la revista está bien hecha. Sin embargo, nos vamos a permitir señalar a quienes la hacen los defectos que, a juicio nuestro, tiene. No nos guía —tenemos que reiterarlo—, al hacer esta página de crítica, más interés que el sincero de ayudar a la prensa militar de nuestras Unidades y servicios a superarse aportando nuestra modesta opinión acerca de algunos aspectos de la propaganda. Esto sólo se consigue con una crítica objetiva y leal, que si es así, siempre da resultados positivos.

Creemos sinceramente que *Transporte en guerra*, con una sola página que dedique a las cuestiones de cultura general, es suficiente. Tres páginas consecutivas de la revista son empleadas en la exposición de unos trabajos sobre la utilidad de la geografía y un estudio acerca de la personalidad del artista Francisco Listz. Hay media página sobre la actividad cultural del Servicio de Tren y esto sí que lo reputamos indispensable. El registro de estas actividades y un ligero comentario de orientación cultural, debiera ser toda la actividad de esta naturaleza que expusiera en la revista. Esa página de Arte y Artistas, no la consideramos precisa. Roba espacio a otras

cuestiones. El trabajo «Educación física», muy bien, sólo que hay que poner interés en que no se trate el mismo tema en todos los números. Se debe hacer comprender la utilidad que reporta la cultura física; pero es más práctico, cuando ya se ha hecho esto, dar lecciones ilustradas sobre movimientos gimnásticos y cómo deben hacerse. Sin que sobrepase la lección el espacio que tiene: una página.

A las actividades internas del Servicio de Tren deben prestársele más atención. No nos cabe la menor duda de que habrán experiencias, hechos que convengan estudiar, actividades diversas y multitud de problemas cuya exposición y estudio entrañaría un valor estimable por las enseñanzas que reportaría y por el interés que despertaría por las cuestiones específicas de la profesión entre todos los componentes del S. T. E.

«El hipomóvil en el 4.º Cuerpo de Ejército», muy bien. En todos los números debiera enfocarse uno de estos problemas. La organización del transporte en las Unidades, la orientación del trabajo, los defectos y cómo corregirlos, etc., son temas que merecerían atención.

Esas dos páginas de literatura conteniendo un cuento larguísimo, deben suprimirse. Esos cuentos están fuera de lugar. La revista puede tener amenidad recogiendo en breve espacio anécdotas humorísticas sobre asuntos de transporte. Los apuntes biológicos, excelentemente hechos; pero no creemos que deben ocupar una página. Muy breves, cuando son de interés, pueden ir en la página de cultura.

Las tres páginas técnicas, magníficas. La cuestión técnica debe ocupar más espacio. Los temas deben ser seleccionados con miras a las aplicaciones más inmediatas y con vistas a superar determinados errores que pudieran existir. Alguna atención más al trabajo político,

que podría ocupar el editorial y la página siguiente. No estarían de más unos consejos prácticos a los conductores. Estas son nuestras opiniones sobre *Transporte en guerra*. Ya hemos dicho que esta revista es necesaria. Viene a llenar un hueco importante. Hay que esforzarse por superarla hasta convertirla en auténtica revista del S. T. E. del Ejército del Centro.

«Avanzadilla», de la 36.ª Brigada

Mixta

Está bien hecha esta publicación. Reúne las condiciones de una publicación de Brigada. Esmero en la confección y acierto en la elección de trabajos. El número 26, correspondiente al 25 de septiembre, merece nuestra aprobación. Sin embargo, debiera cuidarse el contenido procurando evitar la repetición de los temas y que éstos reflejaran siempre una necesidad militar o política que conviniera reiterar a los combatientes.

«¡A vencer!» órgano de orientación políticomilitar de la 7.ª División

A la vista el número 2 de esta publicación. Constituye este número un esfuerzo digno de encomio. En lo reducido del espacio se tratan con acierto los problemas políticomilitares más apremiantes del momento. Bien confeccionado está *¡A vencer!*. Sus titulares oportunas y decuadas. Este número reúne, a nuestro entender, una condición fundamental: dentro de la reducción de espacio, un carácter de seriedad y buen gusto, a la vez que recoge en sus temas las preocupaciones más urgentes de la hora.



Dos hechos han destacado en la semana. Uno, la conmemoración del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, en el que se han pronunciado interesantes discursos de confraternidad hispanoamericana a cargo del Doctor Negrín, Alvarez del Vayo y diversas personalidades de nuestra política. La República española ha conmemorado de esta forma la Fiesta de la Raza, que ha cobrado un interés primordial relacionado con la lucha de invasión que sostenemos en que las virtudes raciales del pueblo español se han evidenciado con mayor pujanza que nunca.

El otro, lo ha constituido el discurso del Doctor Negrín. El Presidente del Consejo de Ministros ha salido al paso de las maniobras fomentadas por quienes están interesados en propagar la confusión para especular en ella. El Gobierno español ha clarificado el ambiente con sus manifestaciones y decisiones desbaratando la maniobra que se urdía dentro y fuera de nuestras fronteras. Las argucias lanzadas a modo de globos sondas para tantear el ambiente y el afán de crear

con turbiedades una situación propicia al golpe de efecto, han fracasado. La República se siente más firme y segura que nunca.

No admite pactos ni mediaciones. En nuestra guerra no caben las componendas. La sola solución que aceptamos es el triunfo pleno y total de la República y de España. No nos casamos con otras soluciones. Más de dos años venimos luchando por la independencia de España. Aclaremos que esta independencia supone la de-

fensa íntegra de nuestro territorio y libertad. No admitimos ni «arreglos» que hipotequen nuestra libertad, ni parcelaciones que desmembran nuestro suelo. España es una e indivisa. Jamás permitiremos que se labren fronteras arbitrarias. La República y su Gobierno son un régimen de derecho. Sus enemigos representan la arbitrariedad de la fuerza al servicio de mezquinos intereses. Que se vayan de España los extranjeros. Que se restituya el pleito español a su origen. Que se conceda a un Gobierno legítimo el trato de derecho que le corresponde según las leyes internacionales. El Gobierno de la República jamás aceptará que se le parangone con la facción. España proseguirá la lucha hasta la victoria total de la República. Con extranjeros o sin ellos. Ponemos en guardia a nuestros camaradas contra optimismos fáciles e infundados. Es posible que los extranjeros se fueran, pero el material queda aquí. Y la lucha proseguirá hasta el total aplastamiento de los enemigos de España y de la República. Esta es la realidad. Hay que combatir a quienes fomenten el engaño. Y dejar bien sentado que el fin de la guerra, la hora de la paz, sólo puede sonar cuando la República haya logrado restablecer la normalidad por el aplastamiento de sus enemigos de dentro y de fuera. Sobre estos dos hechos de trascendencia histórica tiene que discurrir la actividad de los comisarios, en el orden político, esta semana.

HUMANISMO

Resalta a primera vista la falta de interés que sienten los rebeldes por rescatar a sus amigos, y aún a sus familiares. En nuestra zona se hallan parientes muy próximos a Aranda, Franco, Jordana, Cabanellas, López Pinto y otros. Sin embargo, no parece que sientan mucho interés por ellos. Acaso se deba esta circunstancia al sentido hondamente humano que la República pone en esta cuestión, como en todas. Un caso, entre mil, que evidencia la generosidad de la República es el que nos ofrece la hermana del general faccioso Jordana. Esta señora se encuentra enferma y reducida en una clínica, cuyos gastos sufraga el Gobierno. Convencidos, por tanto, de que sus familiares no corren aquí el menor peligro, no se preocupan por rescatarlos. Sólo muestran interés cuando se trata de aviadores prisioneros. Entonces acontece que muchas veces la iniciativa parte de ellos.

Palabras del ministro sin cartera Sr. Giral.

PERIODICOS MURALES

No debe abandonarse el cuidado del periódico mural. Su condición cobra cada vez mayor importancia. La labor que puede desarrollar un mural no está agotada. El mural, como un diario impreso, ha de tener en cada número variación de temas contenido distinto. No se pueden eternizar los trabajos pegados en el tablero, porque esto conduce fatalmente al desprestigio y a la indiferencia más absoluta. Incluso no debe existir como sistema un plazo fijo de tiempo para renovarlo. Si de momento se presentan nuevas circunstancias políticas especiales, el mural debe acogerlas, comentarlas y hacer que el combatiente tenga inmediatamente un criterio exacto. De la misma manera que si fuera un periódico impreso, necesita recoger los hechos que tengan una importancia extraordinaria con rapidez y ofrecerlos en plena actualidad.

Este aspecto se refiere, naturalmente, a la parte informativa y política que debe tener cada mural. Luego queda la parte dedicada a tratar los problemas peculiares y las necesidades que existen en la Unidad. Esto no excluye lo anterior por supuesto.

Convirtamos hoy los periódicos murales en los elementos de agitación viva que la delicadeza de las circunstancias requiere.

TAREA URGENTE

CREAR UNA FUERTE MORAL DE COMBATE

Ha poco hablábamos en estas mismas columnas de la moral militar analizándola en su conjunto. Hoy nos ocuparemos de un aspecto de la moral militar: la moral en el combate. No es suficiente que nuestros soldados posean una clara y sólida conciencia política. Ello es indispensable, cierto. Pero es preciso clavar en el cerebro y en el corazón de nuestros luchadores, concretamente, que cuando se les ha dado una orden de conservar una posición, esa posición se defiende hasta el último cartucho y el último hombre. En este orden no caben vacilaciones ni titubeos. La utilidad de comportarse así frente a los ataques enemigos es evidente. Inaplazable es la faena de crear una fuerte moral a este respecto. Mandos y comisarios han de parar la atención en el hecho siguiente: el comportamiento de su Unidad en el combate, depende de la capacidad y de la actividad que desplieguen los comisarios y mandos. En este sentido su responsabilidad está bien definida. Ninguna posición debe abandonarse sin haber recibido **orden escrita** para hacerlo. Mandos y comisarios son responsables directos de la actuación de sus fuerzas. Deben aleccionar al soldado. Hacerle comprender que es más peligroso huir que mantenerse en su sitio. Dos años largos llevamos de guerra. Nos hallamos en posesión de una rica experiencia política y militar. El enemigo ha ensayado en España todos los modernos procedimientos tácticos. Su táctica nos es conocida. Desencadena ofensivas aparatosas en un frente reducido. Prepara las operaciones con extraordinario gasto de artillería; las precede de fantásticos bombardeos de aviación; las acompaña con enormes masas de tanques y carros blindados, y, una vez todo esto, lanza su infantería. Así ha ocurrido y ocurre en la batalla del Ebro. Así es de suponer que se conduzcan en todas partes. Para llegado ese momento es indispensable que la fuerza sepa con precisión como debe conducirse. Sobre esto discurrirá la actividad del comisario. Cuando el combate se establece, una serena y tenaz resistencia desconcertará al enemigo que, ante lo violento de la respuesta, huirá abandonando los tanques. Es un hecho demostrado que la infantería facciosa no opone fuerte resistencia. Ni aún sus mejores tropas de choque logran mantenerse enteras frente a nuestra resistencia. Los soldados del Ejército enemigo no sien-

ten la causa porque pelean y su moral es débil. Sobre estas consideraciones discurrirán los comisarios en sus intervenciones, poniéndose previamente de acuerdo con el mando militar.

Concretaremos. Madrid sigue siendo para el enemigo su presa codiciada. Fracasados sus planes en otros frentes quisiera intentar un golpe de efecto por otras partes. La vigilancia debe ser permanente. Las armas deben estar listas y preparadas para el combate. Las máquinas deben funcionar con precisión. Todos los detalles han de estar orientados hacia la defensa de las posiciones que se ocupen. Todas las voluntades han de tener idéntico afán. Todas las actividades han de apuntar en esa dirección. Del acierto que se ponga en esta tarea depende que los soldados cumplan con su deber. No puede olvidarse que nuestros soldados sienten la causa porque luchan. Cuando comprenden su misión, cuando conocen la táctica del enemigo, cuando saben a donde van y lo que quieren, el soldado español se mantiene firme y seguro, en su puesto. Y de esto depende el éxito de la lucha. El éxito tiene que ser nuestra preocupación constante. Atar y ordenar todos los elementos que concurren a la obtención de la victoria. Si una Unidad "chaquea" es que su moral flaquea. Y flaquea porque no se ha sabido mantener firme frente al enemigo. La responsabilidad no puede recaer sólo sobre los soldados. La responsabilidad es de todos, especialmente, del mando político y militar. No olviden los comisarios que para vencer, así en el combate ofensivo como defensivo, sólo se requiere que nuestra moral dure "un cuarto de hora más que la moral del enemigo". El éxito es un problema de moral. La moral hace que los hombres resistan en su puestos, que combatan con entusiasmo, que disparen con serenidad. Hay que hacer realidad viva esa moral. ¿Cómo? Trabajando por ordenar y coordinar los servicios para que funcionen con exactitud y rapidez; porque el soldado, en el combate, se ve atendido; porque los servicios sanitarios funcionen sin interrupción; porque el abastecimiento de víveres y municiones no se retrase. Si a eso unimos la confianza que da el saberse dirigidos por mandos inteligentes, la moral se robustece al máximo. Así, con este trabajo y con una conducta recta, se crea la moral.

de la ESPAÑA invadida

Hasta el montaraz cardenal Gomá "echa agua al vino franquista"

la agitación católica en los asuntos españoles. Es verdad que el documento no ha sido firmado por todos los obispos, pero el hecho de que una gran parte del clero superior español ha tomado partido por Franco era, a falta de argumentos reales, su equivalente aceptado con reconocimiento.

El primer firmante de esta pieza fué el arzobispo de Toledo, cardenal Gomá y Tomás, reproducido aquí, que acaba de editar un mensaje a los creyentes, bastante más moderado. El entusiasmo por "la santa guerra" parece que se ha enfriado bastante, pues el cardenal, haciendo alusión a sus propias experiencias en el territorio ocupado por Franco, habla de una "amabilidad aparente hacia la Iglesia" y hace constar: "La guerra es una mala defensora de las virtudes, incluso la guerra emprendida para defender los más altos ideales".

Lo hemos dicho más de una vez: ninguna dictadura puede conciliarse con la Iglesia, a menos que ésta no subordine sus intereses a los del dictador. Muchos católicos lamentarán algún día el haber querido identificar la salvación de la Iglesia con los asuntos de Franco".

Franco entrega a sus amigos italianos y alemanes la flota mercante del Norte

pio de la guerra civil han sido entregados a Alemania y a Italia en pago de material de guerra y de servicios militares. Se informa que estos navíos navegan con nombres nuevos y llevan el pabellón alemán o italiano. Se ha conseguido una lista de catorce de ellos pertenecientes a la matrícula de Bilbao. Es la siguiente:

NOMBRE PRIMITIVO	COMPañIA	NOMBRE NUEVO	PABELLÓN ACTUAL
Azkarai-Mendi.....	Sota y Aznar	Blanca	Alemán.
Artxanda-Mendi....	Idem	Siena	Italiano.
Ayala-Mendi	Idem	Elise	Alemán.
Júpiter	Marítima Unión.....	Arezzo	Italiano.
Indauchu	Idem	Sulmona	Idem.
Arantza-Mendi	Sota y Aznar.....	Lecce	Idem.
Arate-Mendi.....	Idem	Ellen	Alemán.
Kauldi	Naviera Bachi.....	Perugia	Italiano.
Bachi	Idem	Bologna	Idem.
Vizcaya	Naviera Mundaka	Padova	Idem.
Cilurnum.....	Antonio de Menchaca..	Brescia	Idem.
Uribitarte	Idem	Corenza	Idem.
María Victoria	Viuda de Estorquí.....	Potenza	Idem.
Manu	Auxiliar Marítima.....	Marion.....	Alemán.

Como se verá la invasión italiana y alemana ha extendido también sus garras al mar, apoderándose de este importante número debarcos de nuestra marina mercante.

Todo es provisional en la España invadida

Los jefes militares españoles han ideado un truco infame, como todos los suyos, que viene a perjudicar a los mandos inferiores del Ejército. La medida es un caso más del repugnante militarismo que impera en las filas enemigas. La mayor parte de los mandos infe-

riores actúan provisionalmente con objeto de evitar que los mandos nuevos desplacen a las momias que apoyan a Franco. Véase una serie de disposiciones sobre esta cuestión:

"Burgos, 13. El "Boletín Oficial" publica una orden de la Jefatura de Movilización, Distribución y Recuperación, por la cual se convoca un curso de sargentos PROVISIONALES para los Batallones de Trabajadores y Zapadores que tendrá lugar en Zaragoza."

"Huesca.—Se ha celebrado con toda solemnidad la jura de la bandera de los nuevos alféreces PROVISIONALES de la Academia de Pamplona."

"El día 15 ha comenzado en Valladolid un curso para tenientes PROVISIONALES auxiliares de Estado Mayor.—(De "Liber-tad", de Valladolid.)"

Del "Boletín Oficial".—"Otra convocando un curso para la formación de capitanes PROVISIONALES de Infantería."

Pánico a una guerra europea Se sabe que con

motivo de la situación dramática por que ha atravesado Europa, en la España invadida hubo una alarma extraordinaria, que se tradujo en medidas militares adoptadas en los Pirineos, previniéndose contra un imaginario ataque francés.

Al día siguiente que el Gobierno francés dictó la movilización de los reservistas de la línea Maginot, todas las tropas próximas a la línea fronteriza de Francia fueron acuarteladas. Y en plena noche estuvieron por los pueblos navarros de aquella zona obreros especializados en la utilización de la dinamita, para dedicarlos, en caso de necesidad, según se dijo, a la voladura del puente de Dancharinea y de un trozo de carretera de Izpegui. Los jefes militares españoles y alemanes visitaron la línea fronteriza detenidamente. Todavía subsiste esta actividad.

Actividad desplegada por la Jefatura de Propaganda del Ejército del Centro, durante el mes de septiembre:

Ejemplares de «La Voz del Combatiente»	495.932
«Boletín del Comisario», ocho números, con un total de ejemplares.....	18.400
Bocinas megáfonos.....	34
Carteles murales, ocho modelos.....	65.000
Octavillas para filas enemigas, 77 modelos.....	1.523.900
Manifiestos filas propias, nueve modelos.....	16.100
Octavillas filas propias, cinco modelos.	118.000
Programas Estado Mayor, filas enemigas, 30 números.....	10.620
Folletos.....	1.100
«La Voz de España», filas enemigas....	8.200
Manifiestos en catalán, filas propias...	10.000
Sobres-carta.....	90.100
Tarjetas de campaña.....	98.500
Paquetes mujeres antifascistas.....	272

Una charla para delegados de Compañía

España, libre de extranjeros

1. FUERZAS INTERNACIONALES EN LA GUERRA ESPAÑOLA

(Dos clases de extranjeros: tropas mercenarias italoalemanas y antifascistas de todos los países.—Los italianos y alemanes han venido a apoderarse de nuestras riquezas (citar ejemplos) y a conseguir una hegemonía en el Mediterráneo para futuras guerras contra las democracias (caso de Baleares, Marruecos y Castellón).—(Los voluntarios antifascistas vinieron a luchar exclusivamente contra el fascismo y nunca fueron un peligro de invasión.)

2. LA NO INTERVENCION

(El Comité de no intervención ha favorecido, en lugar de evitarla, la política intervencionista del fascismo europeo.—Ni tiene autoridad, ni la tendrá nunca para conseguir unos resultados positivos en su misión.)

3. LA REPUBLICA RETIRA A LOS EXTRANJEROS

(La República española, conforme a la propuesta del Presidente Negrín, en la Sociedad de Naciones, ha retirado totalmente a los voluntarios ingleses.—Una Comisión internacional controlará la retirada.—Elogio a los voluntarios internacionales.)

4. LA RETIRADA DE ITALIANOS

(Mussolini, sin consultar con Franco, lo que demuestra que hace cuanto le viene en gana, ha acordado retirar diez mil soldados italianos, la mayoría de ellos heridos, enfermos o inválidos. Ninguna Comisión internacional controlará la retirada de estas tropas.—En la zona facciosa no está liquidado el problema de invasión, sino que todavía existe.—Aunque retiraran las tropas italoalemanas, la lucha continuaría hasta someter a los rebeldes a la legalidad republicana.)



Nada extraordinario se refleja actualmente en el firmamento político internacional. Si miramos hacia el centro de Europa, veremos el problema checoslovaco seguir su curso normal, que es el de la completa mutilación del país por las voraces apetencias de Alemania, Polonia y Hungría. Estos tres países se están repartiendo brutalmente a Checoslovaquia. Entre Polonia y Alemania y entre Hungría y Polonia han surgido diferencias en la apreciación del terreno que a cada una de ellas les corresponde. Como los lobos pudieran disputarse un trozo de carne, así se disputan entre ellos un metro más o menos de territorio. A tal extremo ha llegado ya el avasallamiento de la autoridad del Gobierno checo para poner paz, cuando menos, en la cuestión, que ya se ha desistido de celebrar un plebiscito en aquellas regiones de población checa mayoritaria, pero habitadas por minorías extranjeras. No habrá, por consiguiente, plebiscito. Es así como Inglaterra y Francia han velado por el estricto cumplimiento de lo pactado en Munich.

En cuanto a la cuestión de la retirada de voluntarios en la España republicana, y de italianos en la zona facciosa, consigne-

mos que solamente merece crédito la acción del Gobierno español. La parodia de retirada que hacen los fascistas no tiene eficacia ninguna. Mussolini ha retirado a unos miles de pobres desvalidos, queriendo dar un significado simbólico a este gesto. Pretendía el "duce" que tras este hecho los países europeos pudieran conceder a Franco los derechos de beligerancia. Ya se ha intentado, aunque inútilmente por ahora. Inglaterra no está satisfecha con la retirada supuesta por Mussolini. Las relaciones italo-británicas, iniciadas recientemente, parece ser que han sufrido cierto enfriamiento. Si Mussolini no se muestra más comprensivo en el número de italianos que debe evacuar de nuestro suelo, no habrá pacto angloitaliano en práctica, ni concesión de ningún crédito.

En los comienzos de la pasada semana se habló con exceso en el extranjero de la posibilidad de repetir con España la Conferencia de Munich. La firme decisión de nuestro Gobierno, apoyado por el pueblo todo, ha desbaratado la maniobra. Saben al otro lado de los Pirineos que España no es Checoslovaquia, ni está dispuesta a serlo en ningún momento.

LA BATALLA DEL EBRO

Franco ha renunciado a obtener un fin rápido

«De qué forma la batalla del Ebro ha echado por tierra las esperanzas del general Franco». Bajo este título, el «Daily Telegraf and Morning Post» publica un interesante artículo de su corresponsal en la España rebelde M. K. S. Robson, donde afirma que los «nacionales» se preparan para otro año de guerra.

«La batalla del Ebro», de una importancia enorme —escribe el periódico conservador— ha acabado indiscutiblemente con las esperanzas del general Franco, de ver la guerra terminada victoriosamente este año. Numerosos sucesos confirman este pronóstico. Los más firmes entre ellos es el mejoramiento del espíritu combativo de las fuerzas gubernamentales. En la España «nacionalista» no

permiten conocer el magnánimo homenaje rendido por al general Yagüe al enemigo, en estos términos: «Son españoles, luego son valientes.»

El corresponsal del «Daily Telegraf» recuerda que este homenaje fué rendido por el general rebelde, en su discurso pronunciado en abril. Señala que más tarde las tropas republicanas han realizado nuevos progresos y han extraído una preciosa lección de sus reveses.

Los oficiales republicanos —escribe— han reforzado con apreciables resultados la disciplina en el seno del Ejército, y han dado pruebas de poseer una verdadera ciencia militar, en el transcurso de la guerra. Los oficiales nacionalistas que han participado en la batalla del Ebro y en la

ofensiva sobre la carretera de Teruel-Sagunto, me han declarado que el tiro de la artillería republicana era, desde hace poco demasiado preciso. Al mismo tiempo, los aviadores nacionalistas han notado una mayor eficacia en las baterías antiaéreas republicanas y una mayor virtud en la aviación que desde hace poco, es más agresiva que nunca.

El «Daily Telegraf» señala en otro lugar que los republicanos han realizado importantes progresos en las fortificaciones, hasta tal punto, que en el frente del Ebro el tiro más exacto de la artillería y todos los bombardeos aéreos, no han conseguido echar a los soldados gubernamentales de sus posiciones fortificadas.